



Aunque muchos adolescentes y jóvenes vivan el descubrimiento de su homosexualidad o bisexualidad con toda normalidad, son aún muchos los que lo experimentan con miedos, sentimiento de vergüenza, culpabilidad e ideas infundadas. Todavía pesa mucho la educación heterosexista en la que nos hemos criado y en la que ser lesbiana, gai o bisexual (LGB) era una de las peores cosas que podías ser y la sociedad aún carga de estereotipos e imagen negativa a las personas LGB.

**Los jóvenes homosexuales están en riesgo de exclusión social** porque carecen aún de referentes, porque en la escasa educación sexual que se da, tanto en la educación formal como en la no formal, se lleva a cabo solamente desde el punto de vista heterosexual y porque el reconocerse como homosexual es marcarse como diferente y en esas edades nadie quiere salirse de la norma y poderse convertir en objeto de burlas y acoso.

No sabemos si el mayor motivo de sufrir bullying es ser homosexual o parecerlo, pero si que **la gran mayoría de personas LGB han sufrido en mayor o menos medida acoso en el aula**

por no tener una orientación sexual como la mayoritaria.

Es muy difícil presentar datos sobre las cifras reales de acoso homofóbico. En primer lugar, no se suele denunciar este tipo de acoso por vergüenza, por miedo a posibles represalias o porque supondría una “salida del armario” forzada. En segundo término, encontramos que muchos estudios acerca de la agresión entre iguales no toman en cuenta este fenómeno. Los dos estudios más conocidos sobre acoso escolar realizados en España en los últimos años, el

del Defensor del Pueblo (2000, 2006) y el del Centro de Estudios Reina Sofía (2005), no medían el acoso homofóbico.

Las investigaciones más completas realizadas al respecto en nuestro país son las elaboradas por el equipo de Generelo y Pichardo (2005, 2007). En ellas cuentan con muestras relevantes de estudiantes de educación secundaria de la Comunidad de Madrid y, en la última edición, de la localidad de San Bartolomé de Tirajana, en Gran Canaria: "Conductas homófobas entre estudiantes de Educación Secundaria" (Generelo y Pichardo, 2007). Dicho estudio saca a la luz los siguientes datos:

- **Alrededor de un 30% de los estudiantes ha llevado a cabo acciones homófobas** tales como insultos o comentarios.
- Entorno a un 15% ha cometido acciones más graves como tirar cosas, golpear o aislar.
- Un 3% dice haber llegado al punto de participar en palizas homófobas.
- Un 6% de los encuestados dice que es correcto tratar con desprecio a las personas homosexuales y un 7,4% más que es correcto tratar con desprecio a las personas homosexuales en algunos casos (en total, un 13,4%).

En este mismo estudio también cruzan datos comparando el porcentaje de agresiones homófobas sufridas por chicos según su orientación sexual. Comprobamos que un 65% de los chicos exclusivamente homosexuales ha sufrido insultos; un 30% exclusión; un 20% golpes y un 10% llega al extremo de haber sufrido palizas, con lo **que la orientación sexual se muestra como un factor de riesgo para sufrir acoso escolar ya que es al menos tres veces superior a aquellos datos mostrados por los compañeros y compañeras heterosexuales**. Además, uno de cada tres escolares que sufren acoso por parte de sus compañeros debido a su condición homosexual, padecen en silencio estas agresiones.

Hay que destacar que aunque el porcentaje de chicos exclusivamente heterosexuales que

Escrito por Administrator

Viernes, 17 de Septiembre de 2010 14:47

---

sufre agresiones homófobas es mucho menor, sigue siendo muy significativo (un 14,9% ha sufrido insultos y un 10% golpes). En el caso de las chicas los porcentajes bajan casi a la mitad en los fenómenos más graves, aunque son similares en comentarios y burlas. Esto confirma que **el bullying homofóbico no solo lo sufren aquellas chavales/as que tienen una orientación homo/bisexual, sino aquel del que se le supone una orientación homosexual o simplemente todo aquel que no cumpla estrictamente con los roles de género**, es decir, con lo que la sociedad ha acordado que es propio e hombre o propio de mujeres.

Datos en este sentido podemos encontrar en un estudio realizado en Austria (Plöder y Fartacek, 2007) donde se investigaron los comportamientos de género atípicos entre personas LGB, encontrando niveles superiores de acoso entre iguales para aquellos que tenían menor tipicidad de género, resultados que confirman la tendencia encontrada en otros países. Un estudio llevado a cabo en Escocia (Young y Sweeting, 2004), se investigó la relación entre el bullying y las variables “masculinidad” y “feminidad”. Los resultados **identificaron una relación significativa entre las características “masculinas” y la posibilidad de ser acosador**, tanto en chicos como en chicas. En el caso de los chicos, encontraron que aquellos con poca “masculinidad” y conductas de género atípicas predecían la victimización y también mostraban menos posibilidades de tener amigos de su mismo sexo. Waldo, Hesson-McInnis y D’Augelli (1998) compararon los datos de victimización entre jóvenes LGB de ambiente urbano y de ambiente rural. Encontraron que en ambos casos, aquellos que tenían una menor concordancia con los roles de género tenían mayor tendencia a sufrir agresiones. Explicaban que este ajuste menor al rol social les hacía más “identificables”.

Fuera de nuestras fronteras, un reciente estudio de la Comisión de Igualdad y Derechos Humanos Británica (EHRC) apunta que, pese a que la visión de la homosexualidad ha mejorado en dicho país, continua el acoso escolar homofóbico. Según dicho estudio, dos tercios de los adolescentes LGTB habrían sido víctima de él y un 17% habría llegado a recibir amenazas de muerte.

Un estudio llevado a cabo en EEUU en el año 2002 (Bontempo y D’Augelli) **se encontró que los niveles de victimización eran significativamente superiores entre los alumnos LGB o “con dudas”**. En la población general, un 8% de los adolescentes sufría acoso grave (un 33% eran chicas y un 67% chicos). Lo más llamativo era que mientras que un 7% de los alumnos heterosexuales formaban parte del grupo de “alta victimización”, este porcentaje se multiplicaba por cuatro para las personas LGB o con dudas, de los cuales un 28% estaba en situación grave. Un 10,1% de las mujeres lesbianas, bisexuales y “con dudas” había sufrido agresiones de algún tipo al menos en 10 ocasiones durante el pasado año, frente a un 1,1% de las chicas heterosexuales.

Escrito por Administrator

Viernes, 17 de Septiembre de 2010 14:47

---

Parece ser que el profesorado es consciente de la existencia de abusos escolares en el aula. En un estudio llevado a cabo en más de 300 escuelas de Gran Bretaña (Warwick, 2001) reflejaba como **un 97% de los profesores encuestados reconocía la existencia de agresiones de cualquier tipo entre el alumnado** ; el porcentaje descendía a un 82% al preguntar sobre la existencia de bullying específicamente homofóbico y sólo un 26% no sólo percibía acoso o agresiones verbales sino también físicas. Por último, un 51% reconocía conocer uno o dos incidentes en el último curso y un 5%, 10 o más.

**La edad media en la que un niño/a comienza a sufrir el acoso homofóbico es de 10,5 años.** Para aquel entonces, la orientación sexual aún no se ha formado y estos chavales/as no son conscientes de tener un deseo homosexual. Además , **la media de duración de las agresiones es de 5 años.** Todos estos datos son recogidos de un estudio de Rivers (2004).

Por último, en España no hay datos sobre tasas de suicidio en adolescentes homo/bisexuales. En EEUU sí y los resultados indican que son mucho más altas en adolescentes homo/bisexuales que en heterosexuales. Los resultados comparados de los diversos estudios indican que, al llegar a los veinte años, **el 1,1% de los jóvenes heterosexuales en Norteamérica (Canadá y EEUU) intentan el suicidio. Entre los jóvenes con componente homosexual, el porcentaje sube al 22%** . El incremento del riesgo de suicidio se extiende a otras regiones y sistemas de vida: en Nueva Zelanda e Irlanda se alcanza el 32%; en Noruega, al 25%. Factores como tener apoyo del entorno o estar a gusto con su propia orientación homosexual son, evidentemente, factores protectores. Pero, en las últimas semanas, las noticias nos han dado con la realidad en la cara, y es que en EEUU se han producido tres nuevos suicidios de adolescentes homo/bisexuales que se suman a la larga lista de adolescentes que se quitan la vida tras ser acosados y que esto solo es la punta del iceberg de una realidad que muchas veces se intenta ocultar o que no se quiere ver.

### Para más info:

Dossier sobre [ACOSO ESCOLAR](#) .

[Noticia sobre el suicidio de un adolescente en EEUU](#) .

## **Bibliografía:**

“Diversidad sexual en las aulas. Evitar el bullying o acoso homofóbico”. Agustín Ruiz, S. Fundación Triángulo, 2010.

“Homofobia en el sistema educativo”. Generelo, J, Pichardo JI, Comisión de educación de COGAM (2005) Colectivo Gai de Madrid, Madrid.

“Childhood Gender Nonconformity and Harassment as Predictors of Suicidality among Gay”, Plöderl, M. y Fartacek, R. (2007). Lesbian, Bisexual, and Heterosexual Austrians. Archives of Sexual Behavior , 38.

“Adolescent Bullying, Relationships, Psychological Well-Being, and Gender-Atypical Behavior: A Gender Diagnosticity Approach Young”, R. y Sweeting, A. (2004). Sex Roles, 50, Pág.: 525.

“The impact of victimization on the mental health and suicidality of lesbian, gay, and bisexual

Youths”. Hershberger, S. y D’Augelli, A. (1995) Developmental psychology, 31, Pág.: 65.

“Recollections of Bullying at School and Their Long-Term Implications for Lesbians, Gay Men, and Bisexuals”. Rivers, I. (2004)Crisis,

25, Pág.: 169.

“Lesbian, gay, bisexual and transgender youth: victimization and its correlates in the USA and UK”. Ryan, C. y Rivers, I. (2003) Culture, Health Sexuality, 5, Pág.: 103.

Escrito por Administrator

Viernes, 17 de Septiembre de 2010 14:47

---

“Playing it safe: addressing the emotional and physical health of lesbian and gay pupils in the U.K.” Warwick, I. (2001) *Journal of Adolescence*, 24, Pág.: 129.

“Effects of at-school victimization and sexual orientation on lesbian, gay, or bisexual youths’

health risk behavior. Bontempo”, D y D’Augelli A. R. (2002) *Journal of Adolescent Health*, 30, Pág.: 364.